

Lo profano en la vida del Salvador: las mujeres en la genealogía de Jesús (Mt. 1: 1-16)

The profane in the life of the Savior: women in the genealogy of Jesus (Mt. 1: 1-16)

[Artículo de reflexión]

Liria Andrea Suárez Preciado¹

Recibido: 05/08/2023

Aceptado: 11/10/2023

Citar como:

Suárez Preciado, L. A. (2024). Lo profano en la vida del Salvador: las mujeres en la genealogía de Jesús (Mt. 1: 1-16). *Revista Albertus Magnus*, 15(1), 58-67. <https://doi.org/10.15332/25005413.10423>



Resumen

En la genealogía de Jesús se resalta en el Evangelio de Mateo la importancia de las mujeres, mujeres que han tenido una historia relevante en la composición histórica y literaria del pueblo de Israel. Sin embargo, muchas veces se pasa por alto o no se presta mucha atención a lo que implican esos nombres resaltados en la genealogía de Jesús, principalmente la genealogía característica y específica en el texto de Mateo. Por ello, en este texto se intentará dar una visión más detallada de las mujeres de la genealogía que aparecen en el Evangelio, para posteriormente agregar una interpretación emancipadora que el texto permite ofrecer, por medio de la hermenéutica feminista y algunos aportes dados por la autora del presente texto.

Palabras clave: mujeres, silencio, femenino, hermenéutica, profano.

Abstract

In the genealogy of Jesus, the importance of women is highlighted in the Gospel of Matthew, women who have had a relevant history in the historical and literary composition of the people of Israel. However, many times it is taken over or not much attention is paid to what those names highlighted in the genealogy of Jesus imply, mainly, the characteristic and specific genealogy in

¹ Escuela Superior de Teología de Brasil, São Leopoldo, Brasil. Correo electrónico: liriaasp@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-7069-278X> ; CvLac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001681012

the text of Matthew. Therefore, in this text we will try to give a more detailed vision of the women of the genealogy that appear in the Evangelist, to later add an emancipatory interpretation that the text allows us to give, through feminist hermeneutics and some contributions given by the author. of this text.

Key words: women, silence, feminine, hermeneutics, profane.

Introducción

En este breve artículo se abordarán algunos puntos bíblicos para entender un poco dónde se ubican estas mujeres en el Antiguo Testamento, las características de los textos que pueden dar luces sobre ellas, así como la cultura y la historia. Sin embargo, el enfoque no es totalmente exegético, ni será el centro de este artículo, puesto que no es el área de estudio de la autora.

El abordaje bíblico será esencial para llegar a una interpretación hermenéutica desde los postulados de interpretación bíblica propuestos por el Reformador Martín Lutero. A través de la hermenéutica bíblica feminista, se tomará como referente la propuesta de los giros hermenéuticos formulada por la teóloga Elizabeth Schussler Fiorenza, y se establecerá un diálogo con otros textos que se han escrito sobre este texto bíblico. Finalmente, se resaltarán algunas conclusiones que se pueden extraer de los diferentes escritos que han dialogado en este artículo, así como una invitación que el texto puede ofrecer para la actualidad.

¿Quiénes son las Mujeres que Aparecen en la Genealogía de Jesús?

Para comenzar a hablar sobre esas cinco mujeres que aparecen en la genealogía de Jesús en el libro de Mateo, primero es importante, por lo menos, recordar los nombres de ellas: Tamar (Gn. 38), Rahab (Jos. 2.6), Rut, Betsabé (2 Samuel 11 y 1 Reyes 3) y María (los Evangelios y Hechos de los Apóstoles), esta última siendo la madre del Salvador, quien le da el linaje y conexión con David y Abraham.

La primera que aparece en esta genealogía llena de muchos nombres de hombres es *Tamar*. Su nombre significa “palmera”; esto hace alusión a la tierra prometida, donde hay leche y miel (dátiles). Ella aparece en el capítulo 38 de Génesis, el cual muestra su relación con Judá. Esta relación debe entenderse desde los hechos anteriores que se narran en los versículos 1 al 11, en los que el autor del Génesis nos contextualiza, enseñándonos quién es Tamar, la relación de Tamar con Judá y la responsabilidad de Judá con Tamar (citado por von Rad (1982)).

Ella es una mujer cananea (semita) que conoce la ley del levirato (Dt. 25:5-10) y quiere asegurar una descendencia; no quiere perder el linaje y, así, poder formar

parte del pueblo de Israel (citada por Vergara y Vásquez (2016)). Se casó con Er, hijo de Judá, su primer esposo, quien desagradó a Yahvé. Luego, según la ley, se unió a Onán, pero este también muere por desagradar a YHWH. En la antigüedad, al casarse con su respectivo esposo, la mujer comenzaba a formar parte legal de la familia, que tenía la responsabilidad de cubrir las necesidades de su vida. En pocas palabras, era una responsabilidad que, ante la ley, Judá, como padre de los difuntos, no actúa correctamente y la manda de vuelta a la casa de los padres de Tamar, lo cual era una infamia al querer deshacerse de ella.

Von Rad (1982) resaltó que, ante la necesidad y conociendo la responsabilidad que Judá tiene con ella como familia, actúa no como una prostituta cualquiera; no es lo que hoy se entiende en la mentalidad occidental, sino que ella es una prostituta sagrada, quien realmente no se entrega por cualquiera, sino que afirma su linaje y mantiene el compromiso con Judá con la entrega de la ropa, un símbolo de deber. Ella muestra una estrategia para mantenerse con vida, con herencia y con la dignidad que era tan esencial en ese tiempo. Es por eso que actúa; ella conoce la ley del levirato y actúa según esa ley (Von Rad, 1983, p. 442). Una de las familiares lejanas de Jesús es inteligente y conocedora de las leyes que la cubren.

La segunda mujer que aparece en el relato bíblico es *Rahab*. Su nombre significa “anchura”, “la ancha”: la que se abre, y puede relacionarse con la apertura a las naciones. El libro en el que ella aparece es Josué (2:8-21 y 6:22-25). Al hablar de la fecha de composición, no se puede datar exactamente el relato de Rahab, pero se piensa que el libro completo de Josué tuvo su composición después del exilio (citados por Vergara y Vásquez (2016)).

Rahab, en el capítulo 2, es mostrada como una prostituta. La palabra utilizada en hebreo es *Soná*, pero *Soná* debe entenderse con la profundidad que exige el hebreo; los significados son: mujer libre, cabeza de familia. No es cualquier mujer, es una mujer con poder. La prostitución estaba relacionada con la idolatría y también con un pueblo en específico que no era el pueblo judío, en este caso, Canaán (citado por Vergara y Vásquez (2016)). Por ser cananea, no era común que se esperara algo bueno de un extranjero o extranjera; sin embargo, es ella quien da ejemplo de valentía y fidelidad.

En el primer diálogo que se muestra, no se sabe del todo por qué los espías van a buscar información y con tan poco profesionalismo, puesto que fueron descubiertos rápidamente. Así que, es por esta falla que interactúan con Rahab, quien, por ser cananea, era considerada enemiga; pero ella, con astucia, toma a favor la necesidad del otro y se vuelve aliada. Ella es la que actúa y permite que el plan de los hebreos de conquista se efectúe.

Hay un punto crucial en los versículos 9 al 14, donde se da la confesión de fe de la cananea, que es un resumen teológico y el centro del texto, mostrando la novedad de que un discurso tan extenso esté en boca de una mujer extranjera y con profundidad teológica. Menciona Abadie que, con Rahab, en respuesta a su confesión de fe, se le hace una promesa por respeto a su familia, para que entre su linaje en la pascua del pueblo elegido (2007). Ella fue reconocida por los espías debido a su valentía y por Josué, puesto que se respeta el compromiso hecho (Jos 6). En el Nuevo Testamento, no solo aparece en Mateo, sino también en el libro de Hebreos, donde se le reconoce como mujer de fe (Hb. 11:21) y en el libro de Santiago, donde se afirma como un modelo digno de imitación por sus obras de fe (Stg. 2:25).

La tercera mujer en aparecer es *Rut*; su nombre significa amiga o compañera. Ella es la única de las mencionadas en la genealogía que tiene su propio libro y de quien se han hecho más reflexiones bíblico-teológicas por su caracterización (citado por Guevara (2013)).

Wein afirma (2000) que ella está ligada a varios linajes importantes, como se puede reconocer en su afirmación de ser la bisabuela davídica y la tatarabuela mesiánica. Es una mujer moabita, lo que significa que es una mujer extranjera, con su propia cultura, religión, etc., pero que se relaciona o entra al pueblo de Israel. Cohn afirmó (2013) que la fecha de composición puede situarse entre la antigüedad, la monarquía y el postexilio; es un dato incierto que muestra varias manos y tiempos de composición. Así mismo, es una propuesta para ver a una mujer extranjera como parte de la comunidad.

El relato bíblico se entiende como ficticio, compuesto por nombres simbólicos. Los personajes principales, o al menos los que estarán presentes a lo largo de todo el relato, son: Noemí, “preciosa, dulzura”, Mará: “mi amargura”, la viuda; Rut, “la extranjera”, quien es vista como la gran heroína y una mujer de valor (citado por Maier (2013)); Booz, el granjero, quien da la esperanza; y Dios, que está callado, aparece de manera explícita en 1:6 y 4:13 (Vergara y Vásquez, 2016).

Es una mujer que es acogida por la familia de su esposo, pero al quedar todas viudas, acepta el reto de renunciar a la patria, a una estabilidad familiar y económica, y a su propia cultura, lo que también significa renunciar a sus dioses. Ella no abandona a Noemí y permanece en el pueblo de Yahvé; solo a Él tendrá por Dios. Wein también resaltó que, nuevamente, aparece en escena la Ley del levirato (Dt. 25:5-10), ya antes mencionada con la historia de Tamar, y ahora Rut es vista como una heroína (2000).

La penúltima mujer es *Betsabé*, quien aparece en los textos de 2 Samuel 11 y 1 Reyes 3. El significado de su nombre es “hija de juramento”; en la tierra hay

promesa. Su nombre, al igual que el de las otras mujeres ya expuestas, orienta lo que ellas mostrarán en el relato bíblico. Ella es un personaje bíblico que representa todo un reto, así que, para conocer mejor quién es, será necesario moverse en distintos datos bíblicos y comprender mejor el mapa bíblico anteriormente expuesto; aquí se introducirá en toda una trama política.

Vergara y Vásquez explicaron que la historia de David se encuentra en dos relatos de carácter histórico con diferentes énfasis: la fuente deuteronomista presenta a David en 2 Samuel, mientras que la fuente cronista habla sobre él en los libros de Crónicas de una forma diferente (2016). Aquí se basará más en la narración deuteronomista, que es donde aparece de manera resaltada la figura de Betsabé. En 2 Samuel 2 y 13 se habla de varios hijos de David. Para acercarse más a la persona de Betsabé, se debe reconocer que ella es la hija de Elián (2 Sam. 11:3), quien era uno de los que pertenecían al grupo de los treinta hombres más cercanos a David, los cuales no todos eran hebreos. Así que ella proviene de una familia hitita. También se habló del abuelo de ella, llamado Ajitófel (2 Sam. 23:34), quien era el consejero de David (1 Cr. 27:33-34). Esto significaba que ella vivía en la élite, por ser parte de la corte; ella residía cerca del palacio.

Ahora se hablará un poco del relato. Cada detalle del mismo tiene una intencionalidad; así que cuando se menciona que ella se “estaba purificando de la menstruación”, no es un dato suelto del escritor, sino que es una forma de afirmar que realmente el hijo es de David, sin la intervención de Urías, su esposo. El nombre de Urías significa “la luz del eterno”, y se le muestra como el gran mártir de toda la situación, el que paga los intereses políticos. El hijo que pierden no es Salomón, sino que Salomón llega después del sufrimiento y de la incorporación oficial de Betsabé a la corte de mujeres del rey.

Gibert (1984) resaltó que, ya en 1 Reyes, será esencial entender cómo llega Salomón a reinar y la acción de Betsabé en el poder, siendo pieza clave en la sucesión. En 1 Re. (1:11ss), ella pelea con Adonías, hijo de David, por lo que el texto muestra la formación de estrategias para que Salomón reine, aliándose Betsabé con Natán. Michaud complementa esta visión al afirmar (1992) que ella quiere sacar del paso a Adonías, eliminando también a la mano derecha del rey, con la intención de ser reina madre, una mujer fuerte. Estrategias que logra alcanzar, tanto que consigue poner a su hijo como el rey más sabio de la historia del pueblo de Dios.

Finalmente, la joven mujer es María. María es especial en comparación con todas las demás, puesto que, inicialmente, hemos puesto más atención en cuatro grandes mujeres que, en situaciones muy tormentosas, llenas de dificultades, maldiciones y límites, han tenido que actuar para sobrevivir. Igualmente, todas ellas comparten

un rasgo común: son extranjeras. Pero cabe la pregunta en esta ocasión: ¿Y qué con María? ¿Qué hace ella en la lista de las cinco mujeres del linaje? ¿Qué tiene ella en común con las demás mujeres? A estas preguntas no se debe responder tan rápidamente, debido a que el autor sagrado siempre tiene una intencionalidad de fondo. María, en hebreo, es *mara* que puede significar amargura o rebelde.

Michau (1992) resaltó que esta joven tiene características contrarias a las mujeres mencionadas: no tenía esposo, no ha sido obligada por fuerzas humanas a tener un papel político ni le ha tocado sobrevivir. No se mencionan rasgos físicos de ella y se va conociendo poco a poco. Con ella comienza una historia nueva. En ella se produce un cambio, una ruptura en la formulación dada por el autor sagrado, puesto que se resalta a esta mujer como diferente; no es extranjera directamente. Asimismo, no se utiliza el mismo verbo de engendrar con José, sino solo con María, dejando claro que ella es la madre del mesías, pero José no es el padre biológico.

María no tiene que hacer estrategias; no es tachada como prostituta ni vista con características negativas, sino que ella es presentada como una mujer joven, llena de obediencia, sabiduría y paciencia ante los planes que Dios tiene para ella.

Interpretación del Texto del Evangelista Mateo

Uno de los puntos esenciales para la lectura de los textos bíblicos, según Martín Lutero (1530), es conocer los textos en su lenguaje original, para así llegar a una traducción más adecuada y, de este modo, encontrar en ellos lo que realmente Dios quiere decir, hallando a Cristo. Todo esto teniendo en cuenta que, en la visión del Reformador, el centro de la Sagrada Escritura es Cristo, como comienzo y fin de la vida cristiana.

Así pues, al abordar la interpretación que se puede tener de este relato genealógico que hace el Evangelista, y conociendo algunos puntos esenciales bíblicos que muestran los textos expuestos anteriormente, se tiene como finalidad dar al servicio de la persona cristiana y de quien desee tomar esto como enseñanza una visión diferente de estas mujeres. Puesto que, al traducir y dar a conocer la variedad de los textos, se puede aprender y asimilar la diversidad de la acción divina a lo largo de la historia (citado por Lutero (1530)).

Para comenzar la relación de las hermenéuticas, se debe resaltar la conducta de Tamar, puesto que es de admirar. Esta es la finalidad del autor, ya que ella se vuelve el centro del relato y ahora dirige el camino de su propia vida. Al ofrecerse, no se debe entender con mentalidad de Occidente; la ramera, en este contexto de Oriente antiguo, no es tan simple, sino que evoca la religiosidad cananea, ya que era común la acción de prostituta santa o consagrada (citado por

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 | <https://doi.org/10.15332/25005413>

Vol. XV N.º 1 | enero-junio de 2024

Shroer (2013)). Ella sella su futuro con la prenda entregada a Judá, sin permitir hablurías o confusiones, ya que continúa con su familia (la familia del esposo) y reafirma el compromiso que esa familia tiene con ella. Ella no es infiel; antes bien, muestra su conocimiento de la ley y actúa según la misma, pero de una forma estratégica, mostrando su astucia.

Sin embargo, cuando analizamos a fondo, es preocupante y desesperante pensar que hubo y hay mujeres que deben asegurar su futuro en la vida mediante la dependencia de un hijo, de un marido, en general, de un hombre. Aquí entra la hermenéutica de la experiencia que propone la teóloga Schüssler Fiorenza (2009), mujeres que hoy y en el pasado saben que pueden ser muertas, ignoradas socialmente y, además, judicialmente, sin derechos justos que las protejan. También se puede considerar la hermenéutica de la dominación y del lugar social que rigen no solo en el caso de Tamar, sino también en el de Rut. Estas mujeres muchas veces se romantizan y se procuran ver como lo positivo del texto bíblico, pero no se percibe que hay un lenguaje violento y una aceptación completa del sometimiento y la subordinación de la mujer.

Claro, trabajar con comunidades es importante ver cómo esas mujeres tienen un papel diferente que, aunque los textos fueron traducidos de una forma y culturalmente en la actualidad son observadas según la lógica propia, todavía hoy son afirmadas de una forma despectiva: profanas, sucias, impuras, pecadoras, interesadas, etc. Se debe invitar a que ellas sean vistas según la lógica de la época.

Con sus historias tan complejas y chocantes, el autor del Evangelio de Mateo muestra la lógica de mujeres contrarias a lo santo y perfecto del pueblo hebreo, puesto que son extranjeras y cambiantes. Esto representa una revolución y un choque social con respecto a lo establecido por la religión. Sin embargo, no se puede dejar de lado que hay dolor y sufrimiento. Como afirmó la teóloga Schussler Fiorenza (2009), se debe tener una hermenéutica de la sospecha, la cual complementa y une todas ellas para dar conciencia a la realidad compleja y dolorosa de las estructuras patriarcales que dominan. Son mujeres que tienen una fe y una insistencia en mantenerse con vida, dignidad y futuro. Son ellas la referencia de fe y conocen la historia de ese pueblo nuevo al que comienzan a adherirse. Como lo afirma Guevara (2013):

El libro de Rut contiene dos referencias explícitas a las narraciones de la Torá en las que las mujeres son protagonistas. Se trata de Rut 4:11: “YHWH haga a la mujer que entra en tu casa, como a Raquel y a Lía, quienes juntas edificaron la casa de Israel”, y Rut 4:12: “Con los descendientes que YHWH te dé por medio de esta joven, sea tu casa como la casa de Fares, el cual dio Tamar a Judá”. Ambos textos se ponen en boca del pueblo y los ancianos congregados a la

puerta de la ciudad; están dirigidos a Boaz y son una oración de bendición sobre su próximo matrimonio.

Cuando se habla de Betsabé, se debe reconocer que para los judíos ella era vista como extranjera, pero era una extranjera de esa tierra que había sido hurtada por los judíos. Ella conoce la historia de su propio pueblo y busca reclamar un puesto. No piensa solo en ella, sino que lo hace pensando en la continuidad de su etnia. Una jebusea con interés político marcado y con determinación de cumplimiento.

Ella es vista como astuta e intencionada; sin embargo, no se tiene en cuenta la concepción de dominio y el mismo pecado cometido por David. Se resalta más todo lo hecho por ella, siendo leído de una forma bastante subjetiva. Cabe recordar que esto es un desafío para todas y todos hoy: el ir quitando esas estructuras opresoras en las que la mujer es solo un objeto o una bruja que planea su propia ganancia. Son mujeres que, aunque en algunos libros aparecen por ser diferenciadas y adheridas al plan divino de salvación, en otros textos son totalmente olvidadas por la misma lógica de evitar lo incómodo, como se puede ver en los escritos de influencia cronista.

Sara Japhet explicó (2013) la trayectoria del Cronista: esta decisión historiográfica, entre otras cosas, omite a unas cuantas mujeres que desempeñaron un papel —positivo o negativo— en la primera época de la historia de Israel. Mujeres como las matriarcas (Sara, Rebeca y Raquel), Rahab, Débora, Jael, Dalila y las otras mujeres en la historia de Sansón, la madre e hija de Jefté, Ana y las mujeres e hijas de Saúl no están incluidas en su historia. Por otra parte, la descripción del Cronista del reinado de David omite la mayoría de los aspectos negativos de su reinado histórico, como las circunstancias de su boda con Betsabé, los problemas en la familia real y los relativos a la sucesión del trono. Así pues, las mujeres implicadas en estos hechos, como Betsabé (2 Sm. 12), la hermana de Absalón, Tamar (2 Sm 13), las mujeres sabias de Tecoa y Abel (2 Sm. 14; 20) y otras, también están excluidas de la historia.

En cambio, aparece María; ella hace parte de un grupo de mujeres bastante distintas que, comúnmente, no eran tomadas en cuenta por ser mujeres. Es ella quien le da el linaje davídico y afirma, sanguíneamente, que Jesús es el Mesías. María no carga con esos estigmas, pero es familiar a ellas, y Mateo deja clara la importancia histórica, no solo políticamente, sino como afirmación teológica de fe de ellas por haber sido elegidas como familia del Dios encarnado.

Conclusión

Estas mujeres fueron las antecesoras del Salvador. Son mujeres fuertes que aceptan el reto impuesto y que deciden ser fieles a Dios, mostrando que la promesa también en ellas se cumple y que Dios sí es fiel a esa promesa, puesto que la fe en quien elige va más allá de una herencia étnica específica.

Es necesario resaltar en Mateo el interés de dar una continuidad histórica al pueblo, pero también de romper esquemas, de mostrar que el cristianismo no es igual que el judaísmo. Esto lleva a reflejar una *iglesia que se opone al judaísmo*, puesto que esta es abierta a los paganos; ya no es cuestión de linaje, sino que desde antes el pueblo siempre estuvo abierto a otros pueblos, dejando de lado el ideal de raza pura. Tassin afirmó (2006):

Estas cuatro figuras bíblicas tienen rasgos ambiguos: Rahab es una prostituta (Jos 2:1); Tamar juega a las prostitutas (Gn 38:14-15); la actitud de Rut hacia Boaz no carece de audacia (Rut 3:1-8), y Betsabé comete adulterio. Sin embargo, según las tradiciones judías en curso en el siglo I, estas mujeres no pecaron: “Esto procede del Espíritu Santo”, dice la leyenda a propósito de Tamar. Sin saberlo, ellas han sido empujadas por Dios a acciones irregulares de tal modo que se asegure el linaje que desembocará en el nacimiento del Mesías. Estos ecos de la tradición preparan al lector para que comprenda la situación de María, de la que se va a decir: “Antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo” (Mt 1:18).

En la mentalidad del Evangelista está el interés de mostrar el universalismo del mesianismo, yendo en contra de la ley dada en Es 9:1-2 y Dt 7:1, en la que se da la clasificación de las mujeres prohibidas. Recordando que, en la historia de la conformación del pueblo, hubo mujeres de otros pueblos que fueron clave para el cumplimiento de la promesa, es en la genealogía donde los pueblos rechazados son abrazados.

Michaud (1992) las caracterizó de la siguiente manera:


- Tamar
 - Rahab
 - Rut
 - Betsabé
- Extranjeras, poderosas, estrategas e inteligentes.
debemos quitar la mentalidad de verlas como pecadoras
y verlas más cercanas a la lectura *Midrashica* en la que ellas
son reconocidas como heroínas.

Referencias

Abadie, P. (2007). *El libro de Josué: crítica histórica*. Cuaderno Bíblico. Verbo Divino.

Biblia de Jerusalén. Versión electrónica. <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/>

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 |  <https://doi.org/10.15332/25005413>

Vol. XV N.º 1 | enero-junio de 2024

- Calduch-Benages, N. M. y Maier, C. (2013). *Los Escritos y otros libros sapienciales*. La Biblia y las Mujeres. Verbo Divino.
- Charpentier, E, Poittevi, P. Le Poittevin. (1987). *El evangelio según San Mateo*. Cuaderno Bíblico. Verbo Divino.
- Gibert, Pierre. (1984). *Los libros de Samuel y Reyes*. Cuaderno Bíblico. Verbo Divino.
- Hna. Vergara, A. OP, Fr. Vázquez, W. OP. (2016). *Historia Ilustrada del Israel bíblico: un pueblo se siente elegido por Dios*. Colección Anguélusa.
- Lutero, M. (1530). *Da tradução e da intercessão dos santos. Obras selecionadas 2003*. Sinodal, Concordia.
- Michaud, J. (1992). *María de los evangelios*. Cuaderno Bíblico. Verbo Divino.
- Schussler F, E. (2009). *Caminhos da sabedoria: uma introdução à interpretação bíblica feminista*. NhandutiEditora.
- Tassin, C. (2006). *Evangelio de Jesucristo según san Mateo*. Cuaderno Bíblico. Verbo Divino.
- Von Rad, G. (1982). *El libro del Génesis. 2 ed*. Sígueme.
- Wein, A. (2000). *El libro de Rut: aproximación narrativa. Cuadernillo Bíblico*. Verbo Divino.